



BENEDICTO XVI ANTE NACIONES UNIDAS



Con motivo del sexagésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos en Naciones Unidas y por expresa invitación tanto del antiguo como del actual secretario general, Kofi Annan y Ban Ki-moon, respectivamente, el Papa visitó el "palacio de cristal", sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Dicha visita tuvo lugar en la mañana del viernes, 18 de abril, con unas tres horas de duración. Nada más llegar a la sede de la ONU, procedente de Washington, el Papa tras la acogida en la entrada del edificio, se dirigió al piso 38 y mantuvo un encuentro privado con el secretario general, el coreano Ban Ki-moon.

Posteriormente, descendió a la sala de la asamblea general donde pronunció su esperado discurso, que fue escuchado por unas tres mil personas, representantes de los 192 estados miembros. A continuación el Papa saludó a los representantes de las delegaciones y mantuvo encuentros privados con el presidente de la asamblea, con el presidente del Consejo de Seguridad, y con 60 funcionarios de las Naciones Unidas.

Seguidamente, las primeras tres mil personas abandonaron la sala y dejaron espacio para otros tres mil trabajadores de la ONU a quienes el Santo Padre dirigió otro discurso.

Finalmente, el Papa visitó la "Sala de Meditación" ("Meditation Room"), en la que también se recogieron en silencio los Papas que previamente visitaron el edificio, Pablo VI y Juan Pablo II.

El Vaticano no es miembro con derecho a voto de las Naciones Unidas, sino que su estatus es el de observador permanente. Dicho estatus le permite participar en los debates de la asamblea general; derecho a responder; derecho a que sus comunicaciones tengan rango de documentos oficiales de la Asamblea y el derecho a copatrocinar borradores de resoluciones o decisiones que hagan referencia a la Santa Sede.

Por añadidura, Ban Ki-moon destacó el papel de la Fe en el trabajo de la ONU, al recibir a Benedicto XVI en la Sede de la Organización. "La Organización de Naciones Unidas es una institución laica pero su lenguaje es la Fe", afirmó el secretario general.

En la ONU tienen seis idiomas pero no una religión oficial. No tienen una capilla, pero sí una sala de meditación. "Pero si usted nos pregunta a quienes trabajamos en Naciones Unidas cuáles son nuestras motivaciones, muchos responderemos en un lenguaje de fe. En la ONU, vemos nuestra labor no sólo como un empleo, sino como una misión. De hecho, ésta es la palabra que usamos para describir nuestro trabajo alrededor del mundo, sea éste de paz y seguridad, de desarrollo o de derechos humanos", destacó.

Ban Ki-moon subrayó los objetivos compartidos por Naciones Unidas- la urgencia de combatir la pobreza, evitar la proliferación de armas nucleares, respetar los derechos humanos y velar por la buena gestión de los recursos naturales- y apostó por la prevalencia de la Fe en la tarea diaria del personal de la Organización.

Por su parte, Benedicto XVI ofreció el mejor servicio a la ONU: "el fundamento de los derechos".



Posiblemente se esperaba que el Papa denunciase las distintas situaciones de injusticia o de conflicto del mundo de hoy; o quien polemizase con las tendencias a favor del aborto y de la contracepción difundidas en varias agencias de la ONU... Sin embargo, el Papa optó por hacer un discurso sobre los fundamentos y los principios, un discurso que dure en el tiempo ya que en la naturaleza del hombre, en la dignidad de la persona se puede reconocer y leer el fundamento de un orden a respetar y a mejorar y perfeccionar". Benedicto XVI defendió el valor permanente de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y encontró la convicción y la determinación para hacerlo en la visión cristiana y religiosa del mundo. De nuevo, la Iglesia a través de su máximo representante "puso a disposición de los pueblos, con actitud de servicio, su experiencia en humanidad, a favor de la justicia y la paz".

FLAVIO

 EDELVIVES

Edita: Delegación Diocesana de Enseñanza
C/ San Juan de Dios, 5
Teléfono: 983. 217. 927
47003 Valladolid
www.archivalladolid.org

CRÓNICA DE LAS X JORNADAS EDUCATIVAS DIOCESANAS – VALLADOLID



Un año más, (y ya van diez), la **Delegación Diocesana de Enseñanza de Valladolid**, nos ha convocado a: **padres, profesores y catequistas**, a reflexionar y compartir inquietudes y experiencias al hilo de nuestra condición de educadores cristianos.

Y hemos respondido a la llamada. Y como estamos empeñados en ejercer de educadores con nuestros alumnos, nuestros hijos, nuestros catequizandos, una vez más hemos ejercido nuestra responsabilidad, (que incluye deberes y derechos).

En esta línea, hemos acompañado el trabajo de 3.629 alumnos, que procedían de 53 colegios, (45 de la enseñanza pública), pertenecientes al 1º, 2º 3º ciclo de primaria y ciclo 1º de ESO. Los trabajos tenían como objetivo general la EDUCACIÓN EN UNA ESCUELA LIBRE Y CONSTITUCIONAL, y por eso han trabajado algunos valores que entendíamos fundamentales, tanto para los alumnos, como para la escuela, fiel a su misión educadora.

Así en los ciclos de primaria han subrayado estos valores: la **convivencia**: “*Jugando compartimos*”, “*Jugando nos conocemos*”; la **acogida**: “*Que nadie se quede fuera del juego*”. Y en el primer ciclo de ESO, con el lema: “*Se puede pensar distinto sin discutir*”, se han acercado al valor de la **tolerancia**.

Es gratificante recordar a los premiados, (el gran premio para todos ha sido, no obstante, el de la participación): **Lucía Rodríguez Benito**, del Colegio: Nª Sª del Pilar; **Samuel Garrido**, del Colegio Profesor Tierno Galván; **Estela Pintado Martín**, del Colegio Cardenal Mendoza; **Andrea Curiel Alcón**, del Colegio Alcazarén.



También los adultos, educadores cristianos, hemos trabajado. Alentados por la presencia de **D. Braulio**, nuestro obispo, hemos reflexionado, el día 15 de abril, ayudados por **D. Santiago Arellano Hernández**.

Su ponencia: “**Aspectos ideológicos presentes en los reales decretos de enseñanzas mínimas y sus implicaciones con la Enseñanza Religiosa Escolar**”, nos refrescó el *Marco legal de referencia* en el que, como maestros, hemos de impartir y compartir nuestros saberes, las “*competencias básicas*” acompañando a los alumnos en la tarea educativa de ayudar a formar personas que sean capaces de realizarse plenamente en sus vidas.

A continuación, nos invitó a ahondar en caminos de implicación, (caminos de responsabilidad), estando atentos a los intentos de los que gobiernan el Estado, en cualquiera de sus ámbitos, y que pueden pretender, configurar la conciencia de los alumnos, a pesar de que ese no es, según nuestro ordenamiento jurídico su misión.

Concluyó lanzándonos una pregunta: **¿Qué podemos hacer?**. Y como buen educador nos ofreció pistas, medios e instrumentos para poder ser fieles a nuestra responsabilidad como educadores.

El día 16 de abril, y desde una perspectiva creyente, **D. Olegario González de Cardedal**, nos ayudó con la ponencia: “**El testimonio del Educador Cristiano en una escuela libre y constitucional**”.

Comenzó su ponencia hablando del “*elogio y diagnóstico de la tarea educativa*”, de perenne validez y necesidad, a pesar de la dificultad que hoy entraña. Una tarea que ha de ayudar a que cada persona descubra el mundo, se vaya formando como persona, en la búsqueda de la verdad. Una tarea, la educativa en la que nos encontramos con dificultades perennes, y dificultades situacionales, ante las que tenemos que mantener la dignidad moral, social y cristiana de la misión encomendada. Subrayó que la tarea del Estado es la de aceptar y proteger la ciudadanía que los ciudadanos construyan, (sin arrogarse la tarea, que no es suya, de conformar ningún tipo de persona).

En un segundo momento, y a la hora de concretar el testimonio del educador, subrayó como tareas: *la profesionalidad, la personalidad que trasmite vida, la identidad cristiana expresada en el testimonio*.

Sobre éste nos invitaba a preguntarnos los ámbitos en los que hemos de dar testimonio y cómo hemos de darlo; y apuntaba: *de Dios; de la propia vocación humana, con sus límites y finitud; con el gozo de vivir como hombres en el mundo. Y todo esto a la luz de Cristo, clave de la historia, lugar concreto donde se ha dado la revelación definitiva de Dios*. (Gaudium et Spes 22)

Dando un paso más nos preguntaba: “*¿Cómo hablar de Dios?*”? Y después de recordarnos con San Agustín, que Dios no necesita del hombre, apuntaba estas pistas: *con serena libertad, con confianza, con humildad, con respeto absoluto al prójimo, con esfuerzo, con imaginación creadora, con verdad objetiva*.

Nos puso a continuación sobre aviso sobre las “*trampas para el educador cristiano*”, que concretaba en hacer de la fe un “*aditamento accidental para el que ya está situado*”, cuando en realidad hemos de vivir la fe como “*expresión única*” de nuestra condición humana. Conscientes de que una cosa es ofrecer el testimonio en libertad y otra dar a entender que la fe es arbitraria.

Nos ofreció, finalmente, unas “*Condiciones de posibilidad para permanecer en el empeño de educadores cristianos*”. Y apuntaba: *una vida espiritual intensa; lecturas confirmativas de la vida personal y profesional; incorporación a Movimientos apostólicos donde encontremos ámbitos de celebración, compartir la vida, ahondar en la misión encomendada*.

Un año más, educadores cristianos, padres y catequistas, (178 personas entre todos, que representaban a 16 colegios de titularidad privada y 89 de titularidad pública), convocados por Jesús el Cristo, a través de la Iglesia local, concretada en la Delegación Diocesana de Enseñanza, hemos tenido la oportunidad de ahondar en nuestra tarea. Lo importante es que perseveremos en caminos de búsqueda y fidelidad para ser coherentes con la misión encomendada.

Jesús Visa Hernando.



“CLAVES PARA UNA BUENA COMUNICACIÓN”

Para todas las personas interesadas en desarrollar habilidades de comunicación y para las que desean conocer los factores que la bloquean, esta página puede ser interesante pues muestra las aptitudes comunicativas que después de largos estudios han logrado los especialistas.

1. Habilidades

Evitar las improvisaciones y los discursos técnicos y abstractos; las exposiciones han de ser simples.

Dar siempre primacía a la información sobre todo lo demás.

Ser breve, preciso y claro, con conceptos muy accesibles. La estructura de discurso más eficaz es la división en tres partes y una idea para cada parte, con las conclusiones al final.

Ir directamente al hecho, las apreciaciones pueden venir después.

Evitar el exceso de adjetivos, adverbios, latiguillos o frases hechas.

Utilizar, por el contrario, un lenguaje con imágenes, con analogías, que suscite la curiosidad.

No abusar de cifras. Proporcionar las básicas redondeadas.

Procurar serenidad, sosiego y compostura en la exposición.

Hablar siempre despacio, con naturalidad, sin términos rebuscados. Tener siempre presente la fatigabilidad del grupo.

Reiterar las ideas básicas y guardar lo esencial para el final.

No lanzarse a hablar si no se domina el tema.



2. Factores de bloqueo en la comunicación y sus indicadores

1. Conductas verbales que bloquean la comunicación

<ul style="list-style-type: none"> • Frases y respuestas ásperas. • Incapacidad de apreciar manifestaciones de buen humor. • Hablar al oído de una persona delante de otra. • Pedantería y perfeccionismo en la dicción. • Espíritu de contradicción. • Ser meloso, adulador o pegajoso. • Criticismo, murmuración, chismorreos. • Hablar siempre en primera persona. • Recordar fracasos a los demás. • No recordar nombres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Corregir a otro públicamente. • No saber escuchar. • Falta de claridad y concisión. • Hablar sin pausas. • Responder a una pregunta con otra. • Hacer discursos al hablar, hablar “ex cathedra” • Hablar sin conocimiento de causa. • Ser dogmático, tajante e inflexible. • Monopolizar la conversación. • Ser insistente, terco o querellante. • Cortar a otra persona mientras habla. • Cambiar de tema constantemente.
---	---

2. Conductas no verbales que bloquean la conversación

<ul style="list-style-type: none"> • Inestabilidad en las reacciones. • Cara inexpresiva de jugador de póker. • Sonreír estúpidamente como expresión continua. • Irritabilidad constante en tono de voz y en gestos. • Presunción, engreimiento, fatuidad. • Tono de voz desagradable por lo chillón. • Mutismo y silencio prolongado. • Forma de vestir desaliñada, amacarrada u hortera. • Halitosis. • Escuchar sólo lo que uno quiere oír. 	<ul style="list-style-type: none"> • Transpiración abundante en el rostro. • Saltar continuamente la mirada de un sitio a otro. • Ser muy sensible y vulnerable. • Olor corporal. • Hacer morisquetas y tics con la boca. • Mostrarse siempre apurado y con prisas. • Dar la impresión de falta de higiene corporal. • Actitud pesimista o preocupada. • Mascar chicle, comer pipas, chupar caramelos. • Dar sensación de aburrimiento con bostezos. • Pestañear continuamente. • Encogerse de hombros con frecuencia.
--	--

Cfr.: “Recursos Didácticos y Psicopedagógicos: Dinámicas de Relación Interpersonal en el Aula”. Universidad Camilo José Cela.

DE LOS CONSEJOS SE APRENDE

Mi experiencia no es muy larga, llevo casi ocho meses impartiendo la asignatura de Religión Católica en el I.E.S. “Julián Marías”, pero en este corto tiempo mis palabras no pueden ser otras sino de agradecimiento.

Dar gracias por los 107 alumnos que tengo; es una alegría, pero al mismo tiempo una gran responsabilidad que en una semana pasen por la misma clase tantos chicos y chicas, cada uno cargado en su mochila con sus ilusiones, sus alegrías, sus tristezas, y en muchas ocasiones, por desgracia, muchos problemas.

Ante esta realidad no cabe otra respuesta que acoger de una manera muy especial y singular con los brazos abiertos y las manos extendidas a estos chicos y chicas que el mismo Señor nos pone en el camino.

Pero ¿hay tiempo para ello? En un caso, con algunos alumnos/as te ves una hora a la semana y en otro caso, como mucho, dos horas semanales, y si cae alguna fiesta o tienen alguna salida extraescolar se pueden pasar quince días o incluso un mes y no los ves.

Como dije al principio, es mi primera experiencia como profesor. Muchas veces uno tiene la idea que cuando sales de la Universidad lo sabes todo e incluso que tienes experiencia de todo, pero esto no es así, sino que la experiencia te la da la vida y las personas. Por eso, al principio, en una nueva tarea, lo mejor es “oír, ver y callar” y escuchar a las personas que tienes a tu lado y que están más curtidas por la experiencia y el transcurso de la vida.

Desde el principio de curso ha habido dos consejos que me han dado dos personas y que me han servido para mucho. El primero fue sobre la figura del profesor de religión. El profesor de religión no puede ser ni un amigo de los alumnos/as, ni en el otro extremo, un dictador que tenga a los alumnos/as asustados y sin moverse. El profesor de religión debe estar en tensión, ni un extremo ni el otro son buenos; entonces ¿como se ha de comportar el profesor de religión con sus alumnos/as?

Debe ser ante todo profesor, que enseña y guía a los alumnos/as por el recto sendero, pero que al mismo tiempo tiene que señalar y remitir a la persona de Jesucristo, hacer palpable la misma cercanía que tenía Jesús para con los más pequeños. Por lo tanto no caben favoritismos ni exclusivismos, sino tratar a todos por igual, pero de una manera especial a los que peor lo pasan y más sufren.

Para llevar a cabo este primer consejo me sirvió también mucho el segundo en el cual me he dado cuenta que para estar cercano a los problemas o inquietudes de nuestros alumnos/as hay que estar siempre cerca de ellos, y como la hora semanal o dos horas de religión, a veces no da lugar a ello, es también interesante buscar a los alumnos/as allí donde ellos están, como el simple hecho de bajar la media hora de recreo al patio y que te vean y que uno te de el saludo,

otro te haga un pregunta, otro muestre una simple sonrisa, otro te diga que dentro de cinco minutos tenemos clase de religión...

Creo que estos gestos sencillos, como muchos otros, pueden servir para mostrar la cercanía de Jesús de Nazaret, “ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hch 10, 38).

Juan Jesús Hernández Sánchez
Profesor de Religión Católica en el I.E.S. “Julián Marías”

